



EXPERIENCIA EN REDES SOCIALES

Comparto con vosotros mi experiencia de evangelización en las redes sociales. Este testimonio ha surgido a raíz de que la Conferencia Episcopal, en un encuentro de todos los delegados de medios de comunicación de las diócesis españolas, se me pidió hacer una reflexión sobre la experiencia de un obispo —un servidor en este caso— de evangelización en las redes sociales. Y bien, partiendo de allí, también queriendo responder a una petición de nuestros amigos de iMission para que compartiese con vosotros vuestro testimonio, os comparto esta experiencia en la que quiero un poco resumir... Me ha servido también este vídeo para hacer mi propia reflexión, porque muchas veces la vida, la práctica, va por delante de la reflexión, y viene bien a veces pararse y pensar y repensar las cosas: ¿de qué manera un obispo, un servidor en este caso, se sirve de las redes sociales para llevar adelante su tarea pastoral?

En primer lugar, decir que no pretendo que mi experiencia sea trasladable a otros obispos; es más, no creo que un obispo tenga necesariamente que estar en las redes sociales, sea esto dicho por delante. No es obligatorio la opción de las redes sociales para llevar adelante nuestra tarea pastoral. Creo que también existen los carismas, y dentro de ellos quizás, en mi caso concreto, había una razón añadida, un carisma igual más ligado a la comunicación. También creo que forma parte de la Iglesia no solo el enseñar a utilizar los medios de comunicación para la evangelización, sino el enseñar también a ser austeros. ¿Qué os voy a decir?, desde esta filmina que estáis ahora viendo, "y dejando las redes, le siguieron", a veces para poder seguir a Jesucristo, también hay que saber dejar ciertas redes que pueden ser un tanto adictivas o que a veces nos pueden estar casi impidiendo tener la libertad necesaria para servir a Jesucristo. Sí, hay que saber desconectarse, y creo que un testimonio en las redes sociales, es saber cuándo uno debe estar desconectado.

Bien, en mi caso concreto, quiero decir que mi presencia en las redes sociales también está muy ligada a mi presencia en la radio, en Radio María, en este mismo lugar en el que estamos. Por cierto, os dais cuenta que aquí tengo mis cascos de Radio María, y desde este lugar un servidor tiene su costumbre de hacer sus programas en directo con Radio María. Anteriormente, la explicación del Catecismo de la Iglesia Católica; actualmente, el programa de Sexto Continente. Sexto Continente es un programa que tiene como característica la interacción con los oyentes a través de las redes sociales. Quiero decir que yo me sirvo de dos de ellas, de las más conocidas: de Twitter y de Facebook, y a través de esas dos redes sociales, creo que estamos también haciendo un enlace multimedia a otro tipo de presencias de comunicación, como es el caso de iVoox —los audios en iVoox—, como es el caso de los vídeos de YouTube —como este vídeo que ahora mismo estamos aquí grabando—, y como es el caso también de la página web personal enticonfio.org, en la que tengo costumbre de colgar los escritos, cartas pastorales, etcétera. Las redes sociales Twitter y Facebook se convierten en un

lugar en el que se hace presente los artículos que yo voy escribiendo, o también los audios que se van publicando en iVoox, o también pues las homilías u otro tipo de conferencia que se publican en YouTube.

Y con respecto a los contenidos, permitirme decir que creo que en primer lugar es el kerigma, es el anuncio explícito del Evangelio, quizás la joya o la perla preciosa en la comunicación, pero que nuestro papa Francisco nos ha enseñado a ser capaces de transmitir el Evangelio puro. Que parece que en un principio a los medios de comunicación no les interesa, no es noticia para el Evangelio, para un medio de comunicación, lo que diga estrictamente el Evangelio. Yo creo que sí lo es, si sabemos cómo dedicarlo de una manera también significativa, por ejemplo, recordando que ese "amarás a tu prójimo como a ti mismo" tiene una gran actualidad en un tiempo de crisis como la que vivimos en años anteriores; o que el amor humano tiene en el amor divino su escuela, y el hombre necesita la experiencia de ser amado, y en Dios tiene la experiencia de ser amado incondicionalmente. O como también está este otro tuit, este otro mensaje enviado ahora a las redes, en el que se subraya como el mayor ejemplo de la existencia de Dios, el mayor signo y testimonio de nuestra fe, es el amar incondicionalmente a imagen del amor de Dios. Por lo tanto, en primer lugar, creo que forma parte de nuestro contenido en la transmisión a través de las redes sociales el propio kerigma: el Evangelio sigue siendo la buena nueva, la gran noticia que puede y debe de seguir siendo el corazón, el centro de nuestra comunicación a través de las redes sociales.

En segundo lugar, las noticias de la vida de la Iglesia. Sí, también las redes sociales son una manera de dar a comunicar las noticias de la vida de la Iglesia, que muchas de las cuales no son suficientemente tomadas en cuenta y atendidas por los medios de comunicación. Por ejemplo, esta comunicación sobre el nombramiento como siervo de Dios, como venerable, de nuestro sacerdote José María Arizmendiarieta; o como, por ejemplo, estas comunicaciones sobre la visita pastoral que realiza el obispo a misiones, en este caso concreto en Ruanda; o, por ejemplo, también la comunicación del día del Domund; o, por ejemplo, también dar noticia de la publicación de la encíclica 'Laudato si', introduciendo pequeñas píldoras que hagan atractiva o que abran boca para sugerir, para suscitar el deseo de leer la encíclica; o, por ejemplo, dando a conocer la iniciativa de las 24 horas para el Señor. Sí, la vida de la Iglesia, aunque sea de una manera secundaria después del anuncio del kerigma, tiene un lugar en las redes sociales.

En tercer lugar, también creo que las redes sociales son un altavoz, nosotros podemos convertirlas en un altavoz de noticias muy interesantes, no ya de la vida de la Iglesia, sino noticias sociales pero que están siendo acalladas o no suficientemente subrayadas por los mass-media, por los medios de comunicación. Todos somos conscientes que los medios de comunicación subrayan y también difuminan, cuando no, acallan otras noticias. Por ejemplo, es el caso del martirio de muchos cristianos en Medio Oriente; de los cristianos que están sufriendo una gran persecución que está siendo silenciada por muchos medios de comunicación. Entre nosotros hay un doble martirio: el del fanatismo yihadista y el del olvido de Occidente. Como, por ejemplo, noticias como el del secuestro de sacerdotes y religiosos que pasan desapercibidas a los medios de comunicación; o incluso también he querido subrayar determinadas declaraciones muy interesantes de algunos dirigentes occidentales que pasan desapercibidas, como aquellas declaraciones de la presidenta de Alemania, Merkel, cuando ella afirmaba que nuestro problema no es que tengamos aquí mucho islam sino poco cristianismo, y

cuando ella hizo un llamamiento a volver a la Iglesia y a profundizar en nuestras raíces cristianas. Después, por lo tanto, también es una tercera materia de comunicación. He dicho la primera, el anuncio del kerigma; en segundo lugar, las noticias de la vida de la Iglesia; la tercera, el subrayado de noticias de la vida social que son olvidadas por los mass-media.

En cuarto lugar, creo que otra parte importante, otra gran potencialidad en las redes sociales está en desarrollar la llamada denuncia profética que Jesucristo realizó y que la vida de la Iglesia, sus pastores, también han realizado. Por ejemplo, este primer tuit que aquí subrayamos, es la denuncia profética frente a la protección de la vida. Digamos que en este momento la clase política española presente en el Parlamento en su totalidad prácticamente ha olvidado, ha dejado en el desamparo la protección de la vida de los inocentes, y entonces los que no tienen voz necesitan una voz, y en las redes sociales pueden hacerse presente. O este otro caso: la denuncia que también la Iglesia hizo en solitario frente a esa pretensión que existió en su momento de establecer en Madrid ese gran complejo de 'Eurovegas', detrás del cual existe toda una incitación a la corrupción. O, por ejemplo, también la denuncia de todo lo que supone el cambio climático, que es también subrayada en 'Laudato si', también la denuncia referente al maltrato a tantísimos refugiados que llegan a Europa. Sí, la denuncia profética es también una parte importante del contenido de nuestros mensajes de las redes sociales.

Os comparto también lo que ha sido para mí un pequeño hallazgo, a la hora de llevar a cabo los distintos mensajes anteriores, he ido comprobando que puede tener una practicidad especial el realizar un comentario, es decir, un pequeño recorte, un recorte a una noticia a la que uno le añade un breve comentario. Es decir, mandar a las redes extrayendo un corte de un medio de comunicación con un comentario añadido. Por ejemplo, este primer caso referido a aquella exposición blasfema de Pamplona. También en el fondo esto se encuadra dentro de ese género de la denuncia profética, pero sirviéndonos de la propia noticia, añadiéndole un comentario: "la solución no está en la imparcialidad ni en la equidistancia, sino en el respeto". O, por ejemplo, esta otra noticia a propósito de la exclusión en la cabalgata de reyes de Carabanchel de un colegio por el hecho de que tenía una educación diferenciada: "¿caminamos hacia la 'estadolatría', por la intromisión del Estado de las vidas de las familias"? Creo que tiene especial luz el hecho de comentar una noticia gráfica desde un pasaje evangélico. Por ejemplo, está en esta fotografía tan impresionante del martirio de aquellos cristianos coptos por parte de los terroristas del Estado Islámico, es sencillamente comentada por un pasaje evangélico, Mateo 10:28: "y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma". O esta otra noticia, de aquel niño muerto ahogado a las fronteras de Europa: "tomando un niño, lo abrazó, y les dijo: el que recibe a un niño como este en mi nombre, me recibe a mí".

Dando un paso más, sin duda creo que también en las redes sociales, en los mensajes que enviamos, nos permiten también tener un diálogo sobre valores morales y sobre valores espirituales. Creo que es uno de los campos en los que es más fácil también incidir en el diálogo en las redes sociales. Por ejemplo, este caso concreto, que es la fotografía de una cajetilla de tabacos en la que se nos recuerda que fumar durante el embarazo puede ser peligroso para la vida de tu hijo, subrayando la paradoja de que el colmo del relativismo es que si ese embarazo es deseado se le considera hijo y de lo contrario unas células. O a propósito, por ejemplo, del debate sobre la eutanasia: "cuando una sociedad da la espalda a la cruz de Cristo, llega a confundir eutanasia con

compasión". O sobre lo que es también la pedagogía, la pedagogía que busque no únicamente una empatía, sino que además de una empatía busque también la transmisión de unas certezas y de unos valores morales objetivos.

Bien, permitirme también que comparta una doble experiencia que creo que también con el paso del tiempo uno la va adquiriendo. Una primera es la referente a la interacción mensaje-imagen. Es verdad que Twitter nos exige ser muy concisos, ceñirnos a 140 caracteres, pero a veces merece la pena renunciar a unos pocos caracteres para incluir una imagen, porque si es verdad que somos la religión de la palabra, también es cierto lo que dice el refrán, que una imagen potencia mucho la fuerza de la palabra. Y por eso mi experiencia es que en los mensajes de Twitter y Facebook creo que también existe la capacidad... es obviamente en Facebook hay más capacidad de introducir en la imagen que en Twitter, pero incluso también en Twitter la interacción como veis en este caso de esa sugerencia de esas lágrimas que son entrelazadas por un hilo de la providencia de Dios que conduce la historia de nuestra vida, o la imagen de ese sacerdote que es sanador, el sacerdocio que está para curar heridas, que es sanador no solo del cuerpo sino del alma, o esta otra imagen que nos habla de dónde reclinar nuestra cabeza, dónde encontrar nuestro descanso: nuestro descanso está en el corazón de Cristo. Creo que hay imágenes sugerentes que ayudan a fijar, a profundizar el sentido de la palabra.

Y, por último, creo que, en mi experiencia, también de presencia de las redes subrayó la gran importancia del sentido del humor. Hay batallas que la razón y la fuerza perderían, pero que el sentido del humor puede ganarlas. Voy a deciros que especialmente para mí Mafalda, nuestra querida de Mafalda, ha sido una gran ayuda a la hora de subrayar ese sentido del humor con miga y contenido. Sin duda alguna creo que ella es una denunciadora desde el sentido del humor de tantos falsos valores de nuestra sociedad. Reírse de los demás es sarcasmo, reírse con los demás es amistad, pero reírse de uno mismo implica madurez y virtud. Y creo que es bueno que también que las redes sociales las utilicemos no para reírnos de los demás, no, sino para llevar adelante una crítica de nuestra sociedad y una autocrítica de nuestra falta de autenticidad, porque creemos en unos valores que luego, sin embargo, en la vida nos quedamos a la mitad de la manera de ser capaz de encarnarlos y de llevarlos adelante. Y esta última imagen se la dedicamos a los trolls con mucho cariño, porque creo que también forma parte de nuestro testimonio de presencia en las redes sociales. Y existen los trolls y a veces también las redes sociales son testigos de algunas presencias de amargura y de respuestas que implican, que están desvelando corazones quemados y corazones amargados. Y frente a esas formas tan amargadas y tan violentas nuestro testimonio tiene que ser el de la mansedumbre, el de la paciencia, el del cariño, el de no entrar al trapo. Obviamente jamás se me ha ocurrido entrar al trapo de esas respuestas de los trolls, y entender que si Dios tiene paciencia con nosotros, ¿qué paciencia no tendremos que tener nosotros con los demás?

Bueno, pues hasta aquí mi pequeña experiencia en las redes sociales. Deciros que para mí la verdad es que es una actividad que no me supone cansancio, lo he dicho en alguna ocasión públicamente que para mí supone una pequeña relajación, que cuando en un momento determinado que uno llegue a casa y piensa que tengo la costumbre de mandar un mensaje diario a las redes sociales, y además mandarlo al prácticamente igual, idéntico en Twitter y en Facebook. Soy consciente de que quizás no sea lo normal utilizar Facebook y Twitter con el mismo mensaje duplicado, pero es obvio que son dos

tipos también de públicos distintos el de Twitter y el de Facebook, y puedo decir que para mí también me permite llegar a ambientes distintos, a edades diferentes. El público de Twitter es más joven que el de Facebook y quizás la manera de consultar las redes sociales es más pausada que la de Twitter, pero aun y todo puedo decir que yo envío el mensaje indistintamente a unos y otros en Twitter y en Facebook, y puedo decir que para mí también es un compartir lo que en esa jornada llevo en mi alma, que llevo en mi corazón. En este día lo comparto, por lo tanto no tengo una programación a medio plazo de cuáles serán mis siguientes mensajes, sino que casi es compartir la intuición del día. Digo que supongo que los fumadores cuando los fumadores llegan a casa tendrán esa especie de placer de encender, echar su pitillito que les relaje en el día, pues algo parecido me ocurre a mí cuando termina el día, termina la jornada, o voy a cambiar de actividad y digo: "voy a enviar el mensaje de hoy en las redes sociales", en este pequeño milagro que es la comunicación, porque comunicación y comunión tienen también una raíz semántica, etimológica importante de similitudes. Comunión y comunicación van por el mismo camino, y si, esa comunicación confío en que también se convierta en comunión, comunión no solo entre nosotros sino comunión con el corazón de Cristo, porque las redes sociales forman parte también de ese lugar de evangelización, de ese sexto continente que estamos llamados a evangelizar cuando Jesús nos dijo: "Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio". Un saludo a todos.